



LA FE A LOS 20

TEMA 9: CRISTO EN MI VIDA



DAN, NEW YORK (EEUU)

Vivir mi fe significa que mientras hago mi trabajo Dios está presente. Entender cómo debe ser tu relación con Dios es uno de los modos más difíciles, pero más importantes, de aprender a orar bien. Durante muchos años de mi vida he buscado decir: "Oh!, estoy en la presencia de Dios", con reverencia, pero conservando una cierta distancia. Pero esto no es una relación personal. Era más bien pensar que Dios es Dios y yo sólo una pequeña creatura. En cambio puedo tratarlo íntimamente. Ya no tengo que ser sólo reverente y temeroso de Dios. Si buscas tener una relación personal con Dios, estar con El significa pasar media hora junto a tu mejor amigo. Comprender que también Dios tiene sentido del humor es maravilloso y me acerca mucho más a El. Dios no es el aire o la naturaleza: El es realmente una persona que me puede inspirar de muchas maneras. Una de ellas es inspirarme a reír. Todos dicen que soy una persona muy risueña, que sonrío mucho y que me río un montón. Pienso que una buena parte de esto se lo debo a mi relación con Dios y a la manera en la que El me hace reír.

Acércate más al Señor..., más! —Hasta que se convierta en tu Amigo, en tu Confidente, en tu Guía. (San Josemaría Escrivá, Surco, n. 680)

TEXTOS PARA LA REFLEXION

· El amor de Dios puede derramar su fuerza sólo cuando le permitimos cambiarnos por dentro. Debemos permitirle penetrar en la dura costra de nuestra indiferencia, de nuestro cansancio espiritual, de nuestro ciego conformismo con el espíritu de nuestro tiempo. Sólo entonces podemos permitirle encender nuestra imaginación y modelar nuestros deseos más profundos. Por esto es tan importante la oración: la plegaria cotidiana, la privada en la quietud de nuestros corazones y ante el Santísimo Sacramento, y la oración litúrgica en el corazón de la Iglesia. (Benedicto XVI, 21 julio 2008).

· Queridos jóvenes, sólo Jesús conoce su corazón, sus deseos más profundos. Sólo El, que los ha amado hasta la muerte, (cfr Jn 13,1), es capaz de colmar sus aspiraciones. Sus palabras son palabras de vida eterna, palabras que dan sentido a la vida. Nadie fuera de Cristo podrá darles la verdadera felicidad. Ahora más que nunca es urgente que sean los "centinelas de la mañana", los vigías que anuncian la luz del alba y la nueva primavera del Evangelio, de la que ya se ven los brotes. La humanidad tiene necesidad imperiosa del testimonio de jóvenes libres y valientes, que se atrevan a caminar contra corriente y a proclamar con fuerza y entusiasmo la propia fe en Dios, Señor y Salvador (Juan Pablo II, 25 julio 2002).

· Sed portadores del amor de Cristo. Cómo? Volviendo sin reservas a Dios, su Padre, que es la medida de lo justo, lo verdadero y lo bueno. Meditad la Palabra de Dios. Descubrid el interés y la actualidad del Evangelio. Orad. La oración, los sacramentos, son los medios seguros y eficaces para ser cristianos y vivir "arraigados y edificados en Cristo, afianzados en la fe" (Col 2,7). El Año de la fe que está para comenzar será una ocasión para descubrir el tesoro de la fe recibida en el bautismo. Podéis profundizar en su contenido estudiando el Catecismo, para que vuestra fe sea viva y vivida (Benedicto XVI, 15 septiembre 2012).

· Me has escrito: 'orar es hablar con Dios. Pero, de qué?' ? De qué? De El, de ti: alegrías, tristezas, éxitos y fracasos, ambiciones nobles, preocupaciones diarias..., flaquezas! y hacimientos de gracias y peticiones: y Amor y desagravio. En dos palabras: conocerle y conocerse: 'tratarse!' (San Josemaría, Camino 91)

· Que no sabes orar? ?Ponte en la presencia de Dios, y en cuanto comiences a decir: 'Señor, que no sé hacer oración!...', está seguro de que has empezado a hacerla. (San Josemaría, Camino 90)

· No?... Porque no has tenido tiempo?... ?Tienes tiempo. Además, qué obras serán las tuyas, si no las has meditado en la presencia del Señor, para ordenarlas? Sin esa conversación con Dios, cómo acabarás con perfección la labor de la jornada?... ?Mira, es como si alegaras que te falta tiempo para estudiar, porque estás muy ocupado en explicar unas lecciones... Sin estudio, no se puede dar una buena clase. La oración va antes que todo. Si lo entiendes así y no lo pones en práctica, no me digas que te falta tiempo: sencillamente, no quieres hacerla. (San Josemaría, Surco 448)

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO

a) Hacer amigos exige pasar tiempo juntos. Busco esos momentos para estar a solas con Dios? Conoce lo que me ocupa la cabeza y el corazón?

b) Pido consejo a Dios? Busco su respuesta en el Evangelio o en el consejo de quién me puede ayudar en mi vida espiritual?

c) Cuando llegue el momento de encontrar a Cristo cara a cara, qué veré en El? Un Amigo? Un Juez? Un desconocido?